

LOGRO EDUCATIVO Y MOVILIDAD INTERGENERACIONAL DE CLASE EN ARGENTINA Y MÉXICO*

Pablo Dalle**, Paula Boniolo*** y
José Navarro Cendejas****

INTRODUCCIÓN

Una pregunta clásica en el campo de estudios sobre estratificación social y análisis de clase gira alrededor del papel que tiene la educación entre el origen de clase social de las personas y la clase social de destino: ¿es un canal de movilidad social ascendente o es reproductora de las desigualdades de origen? La Educación Superior constituye un medio primordial para promover el desarrollo económico ya que brinda herramientas para incrementar las habilidades de los

* This article was elaborated in the context of INCASI Network, a European project that has received funding from the European Union's Horizon 2020 research and innovation programme under the Marie Skłodowska-Curie GA No 691004 and coordinated by Dr. Pedro López-Roldán. This article reflects only the author's view and the Agency is not responsible for any use that may be made of the information it contains.

** Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigador del CONICET, Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA, Argentina. Email: pablodalle80@hotmail.com

*** Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Doctora en Sociología por la l' École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS, Paris). Investigadora del CONICET, Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA, Argentina. email: boniolopaula@gmail.com o pboniolo@sociales.uba.ar

**** Doctor en Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor Investigador en el Departamento de Políticas Públicas, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, Universidad de Guadalajara, México. Email: jnavarro78@gmail.com

trabajadores según los requerimientos del sistema productivo y de las nuevas tecnologías incorporadas y promueve, a la vez la innovación y el desarrollo científico-tecnológico. Por estas razones, la Educación Superiores considerada un canal para mejorar el bienestar general de la sociedad y asimismo se constituye en el principal canal de movilidad social ascendente.

Para situar la problemática en perspectiva temporal y comparativa reseñamos algunas cifras sobre la evolución del nivel de educación de la población. En Argentina, los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda muestran que entre 1990 y 2010 el porcentaje de población mayor de 25 años con nivel superior completo (universitario y terciario) se incrementó de 8,2% a 15,6%, la población que finalizó el nivel secundario y no continuó estudios superiores creció de 13,9% a 21,4% y la población con nivel superior incompleto creció de 3,5% a 6,1%. Para el mismo período, en México la Educación Superior (sin distinguir entre nivel completo e incompleto) creció de 10% a 18%, la secundaria completa de 8% a 20% y la media superior de 10% a 15%. Si bien estas pautas muestran un crecimiento del nivel de educación formal de la población en ambos países, en perspectiva comparativa, la situación en Argentina y México no es tan favorable: en 2015 la población de 25 a 64 años con nivel superior completo alcanzaba 19,9% en Argentina (ENES-PISAC) y en México 16,3%, cifras sustancialmente menores que la de los países más desarrollados (alrededor del 40%) y países de desarrollo reciente como España (35,1%) aunque mayor que Brasil (14,3%) (OCDE, 2016).

Argentina tiene una matrícula elevada en el nivel universitario en perspectiva comparativa, pero la tasa de graduación es muy baja, alcanza apenas el 30%, mientras que Chile, Brasil y México logran graduarse más de la mitad de quienes ingresan a la universidad y en los países más desarrollados esta tasa es superior al 70% (Guadagni, 2018). En México, la expansión de la Educación Secundaria y Superior ocurrió en una etapa posterior a la reportada en Argentina, sin embargo, en las últimas décadas tuvo un ritmo de crecimiento mayor que generó cierta convergencia en el nivel educativo de la población, en particular entre las cohortes más jóvenes. A pesar del crecimiento exponencial en el número de estudiantes durante las últimas cinco décadas, en términos de la población total mexicana, la cobertura de Educación Superior está por debajo tanto de países del entorno latinoamericano como con respecto a los países más desarrollados (Maldonado-Maldonado y Mejía, 2018). Los años 2000 y hasta la fecha corresponden a un período de importante expansión universitaria, con una cifra de estudiantes universitarios en 2015 de cerca de 4 millones, que se concentran mayoritariamente en instituciones

públicas, a pesar de que el número de instituciones privadas supera a las públicas; en estudios de grado hay 921 instituciones públicas por 2129 privadas y en estudios de posgrado hay 391 públicas por 1267 privadas (Maldonado-Maldonado y Mejía, 2018). Durante este período, se crean instituciones a nivel nacional (Universidades Tecnológicas y Universidades Politécnicas), y se abre una nueva universidad en la Ciudad de México después de décadas de no haber invertido en Educación Superior pública para la capital del país (Universidad Autónoma de la Ciudad de México).

Este artículo se propone indagar dos aspectos de esta problemática. En primer lugar, analizaremos la evolución de la desigualdad de oportunidades de graduación superior según origen social familiar (atendiendo a la clase social, el nivel educativo y la región de nacimiento) en Argentina y México y a través de cohortes de nacimiento. En segundo lugar, discutiremos dos aspectos claves del papel de la Educación Superior en la movilidad intergeneracional de clase: en qué medida la Educación Superiores un canal efectivo de ascenso social y si la graduación en el nivel superior de educación atenúa el peso del origen de clase en el destino de clase social alcanzado. Dicho de otro modo, ¿titularse en carreras terciarias o universitarias borra las huellas del origen de clase social favoreciendo las posibilidades de insertarse en una clase social de mayor jerarquía?

ENFOQUE TEÓRICO

Esta investigación se enmarca en el campo de estudio sobre estratificación social y logro educativo. La preocupación central en este campo consiste en indagar en qué medida el logro educativo está asociado a las características adscriptivas de las personas (la clase social de origen, la ascendencia étnica, el nivel de educación de la familia de origen, el lugar de nacimiento, etc.). Una sociedad es considerada más abierta en la medida en que las probabilidades de acceso a las posiciones educativas que implican mayores recompensas (económicas pero también de prestigio social) dependen menos del peso del origen social, lo que se supone abre espacio para el predominio de factores meritocráticos como las habilidades y el esfuerzo. Dentro de la variedad de enfoques teóricos sobre estratificación social, este estudio asume una perspectiva que plantea que la desigualdad de oportunidades está relacionada con la desigualdad de posiciones, referida esta última a la distribución de condiciones de vida entre grupos. El tipo de políticas de Estado puede contribuir a “nivelar el terreno” para disminuir la desigualdad de oportunidades de logro educativo a través de la disminución de la desigualdad de condiciones entre clases sociales (Goldthorpe, 2016).

Los estudios pioneros enfocados desde una perspectiva estructural-funcionalista plantearon que la desigualdad de oportunidades de logro educativo se reduciría en el tiempo porque la expansión del sistema educativo vinculada a procesos de desarrollo económico produce una disminución del peso de factores vinculados al origen social (entre los que se destaca el origen de clase) en las probabilidades de alcanzar los niveles de escolaridad más altos. En contraste con este enfoque optimista inicial, estudios comparativos posteriores de gran escala mostraron pautas de desigualdad persistente de logro educativo según orígenes de clase, lo cual implicaría que el crecimiento global de la matrícula educativa no habría contribuido a nivelar oportunidades educativas entre las clases sociales de manera significativa (ver síntesis en Jorrat, 2010; Rodríguez, 2016). En el campo de estudios de estratificación social y logro educativo se debaten en la actualidad tres hipótesis:

i) La primera denominada “selectividad social creciente” fue elaborada por Mare (1980) y refiere a que el peso del origen social es mayor en las transiciones educativas iniciales que en las más avanzadas porque las personas de clases populares o clase media baja que alcanzan niveles educativos altos presentan una selectividad social por un conjunto de características no observadas (habilidades, expectativas, motivación, apoyo familiar, etc.), que les permiten compensar sus desventajas socioeconómicas frente a quienes tienen orígenes más privilegiados.

ii) La segunda hipótesis conocida como “Desigualdad máxima mantenida” fue desarrollada por Hout y Raftery (1993), quienes plantearon que la expansión educativa incorpora en orden secuencial a las clases sociales desde las más altas a las más bajas. Todas las clases van incrementando su participación relativa en los niveles de educación progresivos, pero se mantiene el nivel de desigualdad relativo entre ellas en la graduación del nivel más elevado. Son las clases privilegiadas las que primero se benefician de la expansión de la oferta educativa y de políticas de equidad que tienen como meta la incorporación en un determinado nivel de estudiantes provenientes de clases populares. La brecha de desigualdad permanece, o incluso se expande, hasta que la demanda de las clases más privilegiadas se satura, lo cual abre intersticios en el sistema para una reducción de la desigualdad de oportunidades de clase.

iii) Esta hipótesis fue criticada por Lucas (2001) que propuso la nueva hipótesis de “Desigualdad mantenida efectiva”, según la cual la desigualdad no solo se produce en términos verticales entre niveles sino también en términos horizontales en el mismo nivel según la calidad educativa y el prestigio social de las instituciones y los títulos que

otorgan. Así, a pesar de la expansión educativa, las desigualdades de origen no son solo cuantitativas en cuanto al nivel alcanzado, sino que también se expresan a través de ventajas cualitativas.

iv) Podemos agregar una cuarta hipótesis vinculada al papel decisivo del capital cultural, por encima de las diferencias socio-económicas, en la reproducción de desigualdades en el sistema educativo. De manera resumida este enfoque plantea que la desigualdad persistente es el resultado de que las clases privilegiadas tienden a perpetuar la transmisión de capital cultural a través de exámenes que buscan legitimar la cultura meritocrática propia de sus ámbitos de sociabilidad y a través del valor de los títulos, directamente proporcional a su exclusividad: valen más cuanto más excluyentes son (Bourdieu y Passeron, 2003 [1964]).

En este estudio, dado que no hay indicadores suficientes en la ENES para indagar el tipo de institución/universidad a la que acudió la población nos limitaremos a explorar las dos primeras hipótesis y la última. Con relación a la hipótesis iv nos aproximaremos a indagarla a través de incluir el nivel educativo del hogar de origen como una variable diferenciada de la posición de clase social. Cabe mencionar que las herramientas conceptuales para abordar el papel de la educación en la movilidad intergeneracional de clase se desarrollará en la sección de análisis correspondiente.

EL PAPEL DEL TERRITORIO EN LA DESIGUALDAD EDUCATIVA

La desigualdad de oportunidades educativas no solo debe entenderse desde una perspectiva de clase social, sino también a través de otras dimensiones como la territorial. Los territorios son espacios socio-geográficos atravesados por relaciones de poder y dominación que generan una estructura de oportunidades desigual que condiciona las trayectorias de vida de sus habitantes (Massey y Denton, 1988; Ariza y Solís, 2009).

El logro educativo refleja la culminación de trayectorias escolares que traen consigo ventajas y desventajas de orígenes sociales, territoriales y del tipo de instituciones en el que se insertan las personas que se van acumulando a lo largo del tiempo. El territorio tiene un papel importante en la estructuración de la desigualdad de oportunidades, ya que las distintas regiones del país presentan desiguales ofertas escolares (referidas tanto a la cantidad de establecimientos como a la calidad, características de gestión, tipo de establecimiento educativo, orientación pedagógica, etc.) (Katzman, 2001). Estas (des)ventajas son potenciadas por procesos de segregación socio-residencial que traen como consecuencia circuitos educativos diferenciados que limitan las posibilidades de socialización entre las clases y que tienen

impacto en las trayectorias educativas (como en las pautas de abandono y rezago escolar (Boniolo y Najmías, 2018) y se cristalizan en el ingreso al mercado laboral.

El lugar de residencia ha cobrado relevancia en los estudios y se ha convertido en un elemento que refuerza la condición de clase social pero lo excede porque provee un entorno de oportunidades y limitaciones a las familias que allí habitan que potencia o restringe el marco de opciones de la clase social de origen (Kaztman, 2001). El tipo de oferta de servicios de salud, educación, transporte, infraestructura y los espacios de sociabilidad vinculados a un territorio condiciona el acceso a diversos capitales (económico, cultural, social y simbólico) por lo que contribuye a los procesos de formación de clase social pero también trasciende a las clases sociales implicando efectos propios en las oportunidades de vida.

ESTRATIFICACIÓN SOCIAL Y DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES EDUCATIVAS EN ARGENTINA Y MÉXICO

El estudio pionero de Germani y Sautu (1965) mostró que la universidad pública en Argentina constituía un sistema permeable al ingreso de estudiantes provenientes de la clase media baja y las clases populares en el marco de una sociedad dinámica. La investigación sobre estratificación social y oportunidades educativas en Argentina fue retomada por Jorrat (2010 y 2016) a través de las encuestas del CEDOP-UBA. Sus investigaciones muestran que pese a la expansión del sistema educativo las desigualdades de logro educativo según orígenes sociales no se redujeron, sino que se mantuvieron constantes en el tiempo. A su vez, destacó una mayor influencia de los antecedentes educativos de la madre que del padre en los destinos educativos de los hijos/as.

La investigación de Alcoba (2014) apoya la pauta de desigualdad persistente y profundiza a la vez en la identificación de circuitos educativos públicos y privados que refuerzan la desigualdad de clase. La pauta de desigualdad constante de oportunidades educativas según origen de clase a través de cohortes se muestra robusta, Quartulli (2016) encontró una tendencia similar con la Encuesta de la Deuda Social de Argentina de 2010.

El estudio comparativo de Fachelli, Molina y Torrents (2015) sobre ingreso a la universidad de los jóvenes de 20 a 24 años aporta evidencias de una brecha mayor entre las clases medias y la clase trabajadora en Argentina en relación a España y México. Esta pauta resulta contradictoria, ya que el sistema universitario público en Argentina es gratuito –al igual que en México– y de ingreso irrestricto y abre una interesante línea de investigación sobre las posibles causas.

Haciendo foco en el logro educativo en el nivel universitario, Rodríguez (2016) también halló pautas consistentes con la persistencia

del nivel de desigualdad y destacó que la mayor reproducción entre orígenes y destinos educativos se cristaliza en la base y en la cúspide de la estructura educativa, siendo mayor la desigualdad de oportunidades entre los varones. Plotno (2015) aporta evidencias que profundizan las pautas precedentes, mostrando que el efecto de la educación de la familia de origen aumenta en las cohortes más jóvenes; y que, aunque la clase social de origen tiene un efecto menor que la educación familiar, continúa influyendo en las oportunidades de acceso y graduación de la universidad en todas las cohortes de edad.

Con relación a la desigualdad regional, Alcoba (2014) indaga la influencia del lugar de residencia en la desigualdad de oportunidades educativas, mostrando mayores probabilidades de acceso a los niveles secundario y universitario y de asistencia a instituciones privadas en ambos niveles para quienes residen en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) en comparación con el resto del país. En nuestro estudio buscamos profundizar el examen del efecto de la desigualdad territorial con una clasificación más amplia de regiones que permitan captar mejor la heterogeneidad territorial.

En México, estudios realizados desde la segunda mitad del siglo pasado encontraron una influencia considerable del origen social en el logro educativo (aunque con tendencia a su reducción). Balán, Browning y Jelin (1977), replicando el modelo clásico de Blau y Duncan, mostraron que la educación constituía el factor más determinante para el logro ocupacional, mayor incluso que el efecto directo del origen social. En años más recientes, con diferentes metodologías y definición de cohortes, Binder y Woodruff (2002), Torche (2010) y De Hoyos *et al.* (2010), encontraron un aumento en la movilidad educativa intergeneracional en la segunda mitad del siglo XX, aunque con una tendencia a su disminución en las cohortes más jóvenes (1972-1981, en el caso de los últimos dos estudios). La disminución de la movilidad educativa de las cohortes más recientes fue contradicha por el estudio de Yalonetzky (2017), quien midió por distintos métodos la movilidad educativa sin encontrar una interrupción en el patrón de aumento de la movilidad, incluso para ambos sexos.

A pesar de la importancia del territorio en la configuración de la desigualdad de oportunidades, en América Latina son escasas las investigaciones que vinculan aspectos del proceso de estratificación social como la movilidad social intergeneracional o el logro educativo con la dimensión territorial, más bien se suele considerar al territorio como un escenario donde los procesos de estratificación tienen lugar, una forma de contextualizarlos, más que como un factor que puede tener influencia específica en la estratificación social. En México se destaca el estudio de Solís y Puga (2011) mostrando un efecto del nivel socio-económico de

la zona residencia en el proceso de logro de estatus y en Argentina el de Boniolo y Estévez Leston (2007) constata un *efecto neto* de la región de socialización en las chances relativas de movilidad social intergeneracional ascendente controlando por otras variables de tipo adscripto.

Los estudios de movilidad intergeneracional de clase muestran que tanto Argentina como México se sitúan entre los pocos ejemplos de países que experimentaron cambios hacia un cierre de la estructura de clases, esto es, un incremento del peso del origen de clase social en el destino de clase alcanzado (en México: Cortés y Escobar Latapí, 2007 y Solís, 2016 particularmente en la cohorte más joven; en Argentina: Jorrat y Benza, 2016 entre fluidez constante y mayores rigideces a través de las cohortes entre los varones y Dalle, 2018, evidenciando cambios a través de las cohortes de ambos sexos hacia mayores obstáculos a la movilidad social de larga distancia entre las clases populares y la clase de servicios –más marcado entre los varones–).

Si bien se suele asociar la expansión de la Educación Superior con la igualdad de oportunidades, un estudio reciente de Solís y Dalle sobre escolaridad y movilidad social intergeneracional en Argentina, México y Chile muestra que “...cualquier interpretación simplista que vean en la escolaridad una avenida libre para la movilidad social y la equidad de oportunidades en América Latina se enfrentará a una realidad mucho más compleja, en la que la escolaridad tiene un claro papel mediador en la asociación entre orígenes y destinos sociales, pero no siempre un papel como ecualizador y mucho menos como atenuante” (Solís y Dalle, 2018: 28) que implicaría respectivamente un acceso más igualitario a niveles altos de educación y un rol más preponderante de la educación en la posición de clase social alcanzada.

La reconstrucción de estudios precedentes en ambos países indica que Argentina y México experimentaron cierto cierre de la estructura de estratificación social en las últimas décadas. El desarrollo de encuestas recientes en ambos países (ENES-PISAC: 2015 e INEGI: 2016) nos permite actualizar la indagación sobre desigualdades de clase en el logro educativo y la incorporación de otras variables de estratificación de interés como la educación familiar y el territorio. Los interrogantes que guían el estudio son: ¿Qué impacto tuvo en ambos países el nivel de expansión de la Educación Superior desde el último cuarto del siglo XX en las probabilidades de graduación de los hijos e hijas de padres de clase popular? ¿Dicha expansión ha sido suficiente para lograr disminuir la desigualdad de orígenes de clase en las probabilidades de graduación? ¿Cuánto incide el origen educativo familiar en las probabilidades de graduación del nivel superior? ¿La clase social de origen tiene un peso específico diferenciado del efecto del origen educativo familiar? ¿En qué medida la desigualdad de oportunidades educativas

está asociada con la región de nacimiento? ¿Esta variable vinculada a la desigualdad de desarrollo regional tiene un peso propio? ¿El peso de estas variables y su dinámica temporal es similar en ambos países? En suma, desde una perspectiva temporal y comparativa ¿en qué medida se avanzó en las últimas décadas en la democratización del acceso a oportunidades educativas en Argentina y México?

DATOS Y MÉTODOS

El estudio utiliza una metodología cuantitativa basada en el análisis estadístico de micro-datos de dos encuestas: la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social (ENES), llevada a cabo por el Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC), del Ministerio de Ciencia y Tecnología Argentina 2015 y del Módulo de Movilidad Social (MMSI), 2016 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), México.

La ENES relevó información sobre 8.265 hogares y 27.609 personas en localidades urbanas (de más de 2.000 habitantes) de Argentina. La encuesta MMSI relevó información sobre 32.481 hogares en localidades urbanas (2500 habitantes y más) y rurales (menores a 2500 habitantes) de México. Ambas encuestas cuentan con un diseño muestral de tipo probabilístico, por lo cual es posible realizar estimaciones al universo de estudio.

El universo corresponde a los Principales Sostenedores de Hogar (PSH) de ambos sexos entre 30 y 65 años que residían en la Argentina urbana y México total país en 2015 y 2016 respectivamente¹. El total de la muestra de Argentina y México, una vez realizado el recorte de edad y eliminar casos sin información sobre las distintas variables referidas al origen social familiar es de 4.505 y 9.985 casos respectivamente.

La estrategia de análisis consiste en el uso de técnicas descriptivas basadas en tablas de contingencia y técnicas inferenciales a través de modelos de regresión logística binaria multivariada y modelos log-lineales de tres vías. En la Tabla 1 se resume la categorización de las variables utilizadas.

1 Hemos extendido el límite inferior de edad a 30 años, en vez de considerar el recorte clásico de 25 a 65 años de los estudios de movilidad social o de logro educativo porque una proporción considerable de estudiantes de nivel superior de ambos países se graduaba entre los 25 y 30 años, principalmente en Argentina. Hemos decidido no ampliar el límite superior de edad (manteniendo 64 años) por las diferencias en las tasas de mortalidad según clases sociales. La ampliación del límite superior podría sobre-representar en la cohorte mayor a la población perteneciente a clases más privilegiadas –con mayor nivel educativo– que tienden a tener mayor supervivencia. La sobre-representación de este grupo en la cohorte mayor podría implicar un nivel menor de asociación con el origen social familiar en la medida en que una parte provenga de hogares de clase popular.

Tabla 1. Descripción de las variables utilizadas

Variables dependientes	Nivel educativo del PSH	No finalizaron estudios superiores (terciarios y universitarios)			
		Finalizaron estudios de nivel superior			
	Clase de destino	Clase de servicios y empleadores			
		Clase intermedia			
		Clases populares			
Variables independientes	Clase de origen	Clase de servicios y empleadores			
		Clase intermedia			
		Clases populares			
	Nivel educativo de origen	Hasta secundario incompleto			
		Secundario completo			
		Terciario completo			
		Universitario completo.			
	Sexo	Varones			
		Mujeres			
	Cohortes	Argentina	1950-1959	México	1952-1959
			1960-1968		1960-1968
			1969-1977		1969-1977
			1978-1985		1978-1986
Argentina		México			
Región de nacimiento (Argentina) o de residencia a los 14 años (México)	CABA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires)		Ciudad de México		
	PGBA (24 partidos de Gran Buenos Aires)		Bajío occidente		
	Cuyo		Centro		
	Pampeana		Golfo sur		
	Centro		Frontera norte		
	NEA (Noreste argentino)				
	NOA (Noroeste argentino)				
	Patagonia				
Países limítrofes y Perú					

La variable clase social (de destino y de origen) se construyó a partir del esquema EGP (Erikson, Goldthorpe y Portocarrero) elaborado a partir del algoritmo de Ganzeboom. Dadas limitaciones del tamaño muestral para un análisis multivariado se utilizó un agrupamiento de tres macro clases: Clase de Servicios, Clase Intermedia y Clase Populares. Esta clasificación se realizó tomando como base la propuesta elaborada por Dalle, Jorrat y Riveiro (2018) para medir la movilidad social vertical en Argentina, que atraviesa las principales fronteras jerárquicas en la estructura de clases. Dicho esquema de clases se distancia un poco de la propuesta de Erikson y Goldthorpe

(1992), en particular i. incorpora a los pequeños empleadores a la clase de servicios y ii. re-clasifica a los trabajadores no manuales de rutina de nivel bajo (principalmente empleados de comercio) en las clases populares. En un artículo previo (Dalle, Boniolo y Cendejas, 2018) se introdujeron dos cambios para mejorar la comparabilidad con México. i. re-clasificamos a los trabajadores manuales cuenta propia no calificados (con frecuencia vinculados al sector informal) en las clases populares y ii. incluimos a los trabajadores autónomos rurales en las clases populares. Para este artículo consideramos esta versión del esquema EGP porque permite captar mejor la desigualdad de condiciones y oportunidades entre las tres macro-clases utilizadas (Tabla A1 del anexo).

Hemos incluido la variable sexo para indagar de manera descriptiva en qué medida influye en las pautas de logro educativo de nivel superior y como variable de control en relación a los factores vinculados al origen social familiar, sin embargo, el estudio no desarrolla un abordaje teórico-empírico de género. La principal razón por la que no desarrollamos un análisis del logro educativo así como de las pautas de movilidad intergeneracional de clase de varones y mujeres por separado es porque la unidad de análisis en la encuesta ENES de Argentina para el análisis de clases sociales es el hogar. Para “desacoplar” jefatura del hogar (atribuida por los miembros del hogar generalmente al varón) y género, se considera como miembro caracterizador del hogar no al jefe, sino al principal proveedor del hogar (Maceira, 2015). Esto implica que se trabaja con un perfil particular de varones y mujeres. Las mujeres PSH del hogar tienen una inserción de clase social un poco más alta que la población total de mujeres. La distribución por sexo de los/as PSH es similar en ambos países: en Argentina 66,4% varones y 33,6% mujeres y en México 64,4% y 35,6%, y su evolución a través de las cohortes muestra la misma tendencia: disminuye el porcentaje de mujeres en el tiempo (Tablas A2 y A3 del Anexo).

La estrategia de análisis consiste en el uso de técnicas descriptivas basadas en tablas de contingencia y técnicas inferenciales. El cálculo de tasas basado en las tablas de contingencia tiene dos metas: i. busca indagar en qué medida varió a través de cohortes la influencia de distintos factores vinculados al origen social familiar (clase social, nivel educativo y región de nacimiento o socialización) en las oportunidades de finalizar carreras de nivel superior; y ii. en qué medida el acceso a mayores niveles de educación favorece la movilidad ascendente de clase social. En ambos casos, el análisis de tasas absolutas lleva consigo el efecto de cambios de tipo estructural en el volumen de las clases sociales entre orígenes y destinos de clase social y en los niveles educativos diferenciados.

Avanzando en el análisis inferencial, se utilizará un modelo de regresión logística binaria multivariado para indagar la influencia neta de distintos factores adscriptos en la desigualdad de oportunidades de graduación del nivel superior controlando el efecto de otras variables independientes. Para explorar si la Educación Superior atenúa el peso del origen de clase social aplicamos modelos log-lineales de tres vías para cada país. Dichos modelos permiten explorar variaciones en el nivel de asociación entre orígenes de clase social y destino de clase social a través de tres niveles de educación. Los mismos se aplicarán en cada país por separado para dos grandes grupos de edad con el objetivo de rastrear una dinámica temporal.

EL LOGRO DE LA EDUCACIÓN SUPERIORE EN EL MARCO DE TENDENCIAS ESTRUCTURALES

En esta sección analizamos en perspectiva comparativa la dinámica temporal de la desigualdad de oportunidades de logro educativo según clase social y nivel educativo del hogar de origen. Para ello calculamos los porcentajes de graduados de nivel superior de los PSH entre 30 y 65 años según los factores adscriptivos señalados a través de cohortes de nacimiento para Argentina (Cuadro 1) y México (Cuadro 2).

Cuadro 1. Porcentaje de graduados de nivel superior (universitario y terciario) según sexo, origen de clase social, nivel educativo de origen, controlado por cohortes de nacimiento. PSH, 30 y 64 años. Argentina, 2015.

Variables independientes		Cohorte de nacimiento				Total
		1950-1959	1960-1968	1969-1977	1978-1985	
Sexo	Varones	17,1	14,5	17,0	18,5	16,7
	Mujeres	27,2	29,7	31,0	26,5	28,8
Origen de clase (EGP3)	Clase de servicios y empleadores	41,4	45,5	39,8	45,0	42,8
	Clase intermedia (asalariada y cuenta propia)	25,3	26,1	23,3	15,6	22,9
	Clases populares	10,9	9,9	14,1	10,6	11,5
Nivel Educativo de Origen	Terciario y Universitario Completo	77,6	73,9	56,4	64,8	66,4
	Secundario Completo + Terciario Inc. + Universitario Inc.	47,3	36,5	34,4	27,8	35,1
	Hasta Secundario Incompleto	16,1	13,6	15,3	10,6	14,1
TOTAL		20,8	19,7	21,6	20,9	20,8

Cuadro 2. Porcentaje de graduados de nivel superior (universitario y terciario) según origen de clase, nivel educativo de origen, controlado por cohortes de nacimiento. PSH, 30 y 64 años. México, 2016.

Variables independientes		Cohorte de nacimiento				Total
		1950-1959	1960-1968	1969-1977	1978-1985	
Sexo	Varones	18,7	17,4	16,2	19,6	17,8
	Mujeres	6,6	12,2	13,8	19,4	12,9
Origen de clase (EGP3)	Clase de servicios y empleadores	39,8	46,5	45,1	55,5	47,6
	Clase intermedia (asalariada y cuenta propia)	12,8	20,9	19,3	23,2	19,8
	Clases populares	10,2	9,4	9,1	9,8	9,6
Nivel Educativo de Origen	Terciario y Universitario Completo	69,4	59,8	65,6	73,3	68,0
	Secundario Completo + Terciario Inc. + Universitario Inc.	52,5	49,5	51,1	50,6	50,7
	Hasta Secundario Incompleto	12,3	13,6	11,3	11,7	12,3
TOTAL		15,0	16,0	15,7	19,5	16,6

En Argentina, el porcentaje de población con nivel superior completo a través de cohortes (marginal fila) se mantiene constante alrededor de 21%. Esta pauta indica un estancamiento en el tiempo del volumen de población con nivel superior completo (universitario y terciario)². El porcentaje de mujeres PSH que se reciben (28,8%) es sustancialmente mayor que entre los varones (16,7%). Esta pauta se mantiene relativamente estable a través de las cohortes dando cuenta de una temprana inserción femenina en la Educación Superior (en particular en la Educación Terciaria, vinculada a los Profesorados).

En México, se observa un crecimiento más pronunciado del volumen de población con nivel superior en las cohortes más jóvenes respecto a las anteriores. Así, se pasa de un 15% en la cohorte de

2 Utilizando el censo de 2010, el análisis del porcentaje de la población jefe/a de hogar de 30 a 65 años con nivel superior completo a través de cuatro cohortes de nacimiento muestra una pauta similar: lo cual sugiere que el crecimiento del porcentaje de la población con nivel de Educación Superior completo entre 1980 y 2010 reseñada en la sección anterior fue resultado del reemplazo de cohortes nacidas en la primera mitad del siglo XX con menor nivel de escolaridad.

1952-1959 a 19,5% en la cohorte de 1978-1986, mismo que es consistente con el crecimiento de la matrícula de estudiantes de nivel superior que se comentó en párrafos anteriores con otras fuentes de datos. Además, se observa un ligero decrecimiento entre la cohorte de 1960-1968 y la posterior de 1969-1977 que se relaciona con la “década perdida” de los años 80, en que asistieron a la universidad los estudiantes de la primera cohorte. Con respecto al sexo, se observa una tendencia distinta al caso argentino dado que las mujeres son quienes aumentan de manera importante su proporción de logro de Educación Superior: pasan de 6,6% en la cohorte más antigua a 19,4% en la cohorte más joven, igualando la proporción de los varones.

Respecto a las desigualdades de clase, en Argentina se advierte que en términos generales (total marginal columna) el 42,8% de los PSH que provienen de hogares de clase de servicios y empleadores obtienen títulos de nivel superior. Este valor es 20 puntos porcentuales (p.p.) menor entre los PSH que provienen de hogares de clase intermedia y más de 30 p.p. menor en los PSH con origen en las clases populares. En México, el porcentaje quienes se reciben del nivel superior que proviene de hogares de clase de servicios o empleadores (47,6%) es algo superior que en Argentina y la distancia con quienes se reciben proviniendo de hogares de clase intermedia y de clases populares es más amplia (alrededor de 28 p.p. y 38 p.p respectivamente).

En perspectiva temporal, en Argentina se observa que las desigualdades de clase en la probabilidad de lograr títulos de nivel superior muestra una pauta relativamente estable a través de las cohortes, aumentando más nítidamente en la última cohorte, en la que la clase intermedia se acerca a las clases populares. En México, la distancia entre las clases sociales en la probabilidad de logro de títulos de nivel superior tiende a aumentar de manera progresiva conforme se llega a las cohortes más jóvenes.

Al analizar en términos generales el efecto del nivel educativo de la familia de origen en Argentina sobre las probabilidades de graduación del nivel superior observamos una pauta de desigualdad un poco más marcada que la del origen de clase. El 66,4% de los PSH que provienen de hogares con nivel educativo superior completo se recibe de una carrera de nivel superior, este valor disminuye a (35,1%) entre quienes provienen de hogares con nivel secundario completo y disminuye marcadamente a 14,1% entre quienes tienen orígenes en hogares que no completaron el nivel secundario. En México se encuentra un patrón similar al argentino en los dos extremos de la distribución de niveles educativos de origen (68% para orígenes de

nivel superior completo y 12,3% hasta secundario incompleto), aunque una diferencia de alrededor de 15 p.p. mayor con respecto al segundo nivel.

La lectura de la dinámica temporal en Argentina nos indica que el porcentaje de graduados de nivel superior provenientes de hogares con climas educativos bajos (secundario incompleto) tiende a reducirse de alrededor de 15% en las tres primeras cohortes a 10% en la última. Por su parte, el porcentaje de graduados de nivel superior provenientes de hogares con climas educativos medios disminuyó 10 p.p en la segunda y tercera cohorte respecto de la primera (47,3%), y el descenso fue más marcado aún en la cohorte más joven (20%). En México, se observa una pauta más homogénea de desigualdad de logro educativo de nivel superior según origen educativo familiar a través de las cohortes. En la cohorte más reciente, se incrementa levemente la desigualdad, porque aumenta la proporción de graduados con orígenes educativos altos, mientras que el resto de categorías educativas se mantiene más o menos en la misma proporción (particularmente en el nivel más bajo).

El análisis de las pautas conjuntas en ambos países sugiere que en Argentina el crecimiento de la desigualdad de oportunidades de logro educativo de nivel superior es más marcado en la última cohorte y en México es más progresivo.

DESIGUALDAD REGIONAL

Los estudios sobre logro educativo no siempre suelen incorporar la dimensión territorial que permita pensar su incidencia en la distribución desigual de oportunidades. El debate sobre la interrelación entre desigualdad educativa y segregación residencial podría enriquecerse a través del análisis del porcentaje de graduación universitaria y terciaria según región de nacimiento o socialización, lo que podría estar vinculado con la desigualdad territorial en el grado de desarrollo económico y la distribución de ofertas laborales y educativas.

Para Argentina, los datos de la encuesta ENES nos permiten obtener una primera mirada sobre la incidencia de la región de nacimiento y la región de residencia actual en el logro del nivel educativo de Educación Superior(Cuadro 3).

Cuadro 3. Porcentaje de graduados de nivel superior según región de nacimiento y región de residencia. Argentina urbana (2014/15)

Regiones	Lugar de Nacimiento	Lugar de Residencia en 2015
	% Superior completo	% Superior completo
CABA	38,5	32,9
PGBA	20,4	17,7
Cuyo	15,3	16,8
Pampeana	22,2	18,1
Centro	18,7	18,7
NEA	13,4	16,9
NOA	16,5	16,2
Patagonia	21,0	22,2
Países limítrofes más Perú	14,0	
Total	19,3	19,3

Fuente: elaboración propia con base en ENES-PISAC. Nota: Los PSH nacidos en otros países fueron eliminados por la escasa cantidad de casos.

El Cuadro 3 permite observar que nacer en y residir en CABA incrementa sustancialmente las oportunidades de finalizar una carrera universitaria o terciaria; en contraste, haber nacido en el NEA, países limítrofes, Cuyo y NOA, en ese orden, presenta las mayores desventajas, aunque sin dudas la principal pauta es la amplia ventaja de los nacidos en CABA respecto del resto las regiones. Las pequeñas diferencias entre los porcentajes de graduados del nivel superior de educación entre región de nacimiento y región de residencia se deben a que las regiones con mayor nivel desarrollo relativo (como por ejemplo CABA y Pampeana) son receptoras de corrientes migratorias que en términos generales tienen menor nivel educativo por lo que disminuye levemente el peso relativo del grupo con mayor nivel de escolaridad, pero no son diferencias muy amplias.

En el caso de México, las regiones que se utilizan para este trabajo provienen de una adaptación de la propuesta de regionalización hecha por Solís y Cortés (2009), cuyo interés radica en diferenciar cuatro grandes regiones que reúnen características similares con respecto al desarrollo económico reciente, con una clara diferencia entre la región fronteriza del norte más desarrollada y los estados del sur y del golfo de México, con mayores índices de rezago. Las otras dos regiones, con resultados más heterogéneos, corresponden al centro y al bajío-occidente. Para nuestro análisis se decidió considerar una

quinta región, que corresponde a la Ciudad de México, para mantener la comparabilidad con el caso argentino. El cuadro 4 presenta la distribución de la graduación de nivel superior con respecto al lugar de residencia a los 14 años y al lugar de residencia al momento de la encuesta. Se observa una clara desigualdad entre los resultados de la Ciudad de México, en donde por décadas se concentró buena parte de la oferta educativa de nivel superior, y el resto de regiones. Además, se confirma la tendencia esperada con respecto a la distancia entre la región Frontera y la región Golfo-sur, a favor de la primera, con mayor énfasis con respecto a la influencia del lugar de origen en la probabilidad de graduarse del nivel superior.

Cuadro 4. Porcentaje de graduados de nivel superior según región de nacimiento y región de residencia, principal sostén del hogar. México (2016)

	Lugar de Residencia a los 14 años	Lugar de Residencia en 2016
Regiones	% Superior completo	% Superior completo
Ciudad de México	31,1	30,5
Frontera	17,2	16,3
Bajío-occidente	15,4	15,9
Centro	14,2	14,3
Golfo-sur	11,9	12,8
Total	15,4	15,4

Fuente: elaboración propia con base en MMSI INEGI. Los casos que reportaron residencia a los 14 años fuera de México fueron excluidos del análisis

EVOLUCIÓN DE LA DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES DE LOGRO EDUCATIVO EN EL NIVEL SUPERIOR

Las variables independientes introducidas en la sección de análisis descriptivo de la desigualdad en las probabilidades de graduación del nivel superior están relacionadas entre sí. A mayor nivel educativo del PSH de origen, mayor jerarquía de la posición de clase, asimismo, las regiones más desarrolladas tienen mayor proporción de hogares con orígenes en clases medias y con niveles de escolaridad más altos. Por ello, en las tablas de contingencia analizadas el efecto de cada variable independiente lleva consigo el efecto de los otros factores adscriptos estudiados. Para indagar el efecto neto de cada una de las variables independientes sobre la variable dependiente, controlando la influencia de las otras variables, es necesario realizar un modelo de regresión logística binaria multivariado (Cuadros 5 y 6).

En las regresiones logísticas binarias la estimación del coeficiente β exponentiado permite conocer las chances relativas (odd ratios) de graduarse del nivel superior contra las de no graduarse entre la categoría de referencia seleccionada y cada categoría de las variables independientes, controlando por las otras variables incluidas en el modelo.

Cuadro 5. Regresión logística binaria de nivel superior completo (universitario y terciario) en origen de clase social, nivel educativo del principal sostén del hogar de origen, sexo, lugar de nacimiento y cohorte. Población de 30 a 65 años PSH. Argentina urbana (Exp. Beta)

VARIABLES INDEPENDIENTES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 4 bis Población con secundario completo
Sexo (Ref. Hombre)					
Mujer	2,24***	2,42***	2,43***	2,40***	2,32***
Origen de clase (Ref. Clase popular)					
Clase de servicios y empleadores	6,14***	3,14***	3,10***	3,11***	2,03***
Clase Intermedia	2,45***	2,09***	2,06***	2,05***	1,60**
Nivel educativo del PSH de origen (Ref. Hasta secundaria incompleta)					
Secundario completo		2,58***	2,49***	2,63***	1,59**
Superior completo		7,03***	6,43***	6,92***	3,96***
Lugar de nacimiento (Ref. CABA)					
PGBA			0,61*	0,61*	0,68
Cuyo			0,42***	0,42***	0,55*
Pampeana			0,63*	0,64*	0,73
Centro			0,55**	0,53**	0,68
NEA			0,45**	0,45**	0,77
NOA			0,62*	0,61*	0,89
Patagonia			0,61*	0,64	0,95
Países limítrofes más Perú			0,32***	0,31***	0,47*
Cohorte de nacimiento (Ref. 52-59)					
Nacidos entre 1960 y 1968				0,88	0,78
Nacidos entre 1969 y 1977				0,88	0,72
Nacidos entre 1978 y 1986				0,61**	0,50***
Constante	0,092	0,078	0,135	0,159	0,430
Pseudo R2	0,109	0,165	0,175	0,179	0,108
N	4.911	4.558	4.505	4.505	2.406

Notas: (1) 0 = No accedió a títulos de nivel superior; 1 = Logró título de nivel superior.

*** p < 0,001; ** < 0,01; *p < 0,05, n/c: no considerada.

Fuente: elaboración propia con base en ENES-PISAC

En el modelo 1 incluimos el origen de clase social bajo el supuesto de que constituye el clivaje central de desigualdad en las oportunidades de logro educativo. Asimismo, incluimos al sexo como variable de control. Utilizaremos este modelo como base para indagar en qué medida la introducción de otras variables adscriptivas y la cohorte de nacimiento eclipsan el efecto de la clase de origen. Asimismo, tomaremos en consideración el aporte de cada nueva variable sobre las chances relativas de graduarse en el nivel de Educación Superior. Los resultados del modelo 1 muestran que el origen de clase social está asociado significativamente con el acceso a títulos universitarios y terciarios. Los PSH que provienen de hogares de clase de servicios o empleadores tienen 6,1 veces más chances de acceder a títulos de nivel superior que quienes provienen de hogares de clase popular. Entre los PSH que provienen de hogares de clase intermedia de empleados y pequeños comerciantes y los que provienen de hogares de clase popular, la desigualdad de oportunidades disminuye a 2,5 veces en favor de los primeros. Asimismo como ya mostraba el análisis descriptivo, las mujeres PSH tienen 2,2 veces más chances de finalizar el nivel de Educación Superior que los varones PSH controlado por origen de clase social.

En el modelo 2, al introducir el nivel educativo del hogar de origen, observamos que si bien se reduce el efecto de la clase de origen, ambas variables están asociadas significativamente con la desigualdad de oportunidades de la población en alcanzar credenciales de nivel superior. Los PSH que provienen de un hogar con estudios superiores completos tienen 7 veces más chances de obtener títulos de nivel superior que quienes provienen de hogares que no completaron el nivel secundario. Esta desigualdad se reduce a alrededor de 2,6 veces entre quienes provienen de hogares que finalizaron el nivel secundario y quienes se socializaron en hogares en los que dicho nivel no se completó. Si bien disminuye su peso, la clase de origen no deja de tener un efecto neto. En particular, se reduce el peso del origen en clase de servicios o empleadores de 6,1 a 3,1 veces más chances de acceder a títulos de nivel superior en relación al origen en clase obrera; ello se debe, en gran medida, a que buena parte de este efecto se vincula con el nivel de Educación Superior del PSH de origen de clase de servicios. El valor del Pseudo R^2 aumenta de 0,082 a 0,128 lo cual indica que el nivel educativo del hogar de origen influye de manera relevante y que tanto la clase de origen como el nivel educativo, si bien están relacionados, condensan mecanismos de desigualdad diferenciales.

Al introducir el lugar de nacimiento (modelo 3) observamos que el origen de clase y el nivel educativo del hogar de origen disminuyen levemente su influencia, pero continúan teniendo un efecto significativo.

Por su parte, la región de origen muestra un efecto *neto* en la desigualdad de oportunidades de logro del nivel superior. Igualando el origen de clase y el nivel educativo del hogar de origen, la población que nació en CABA tiene mayores oportunidades de alcanzar títulos universitarios y terciarios que la población que nació en las otras regiones. Los resultados de la regresión logística indican que hay una desigualdad más relevante en el logro del nivel superior por región de nacimiento en favor de los PSH nacidos en CABA. Al controlar por origen de clase social y nivel educativo del hogar de origen, estos factores no serían parte de la explicación de las ventajas de CABA. Estas pueden estar vinculadas a una mayor oferta educativa, mejor entrenamiento en niveles de escolaridad previos y mayores ingresos de las familias, entre otros factores.

Por último, en el modelo 4 al introducir la cohorte de nacimiento se observa que las variables introducidas en los pasos anteriores mantienen su efecto en niveles muy similares y de manera significativa. La introducción de una perspectiva temporal a través de las cohortes de nacimiento muestra que la población PSH nacida en la cohorte más joven tuvo menores oportunidades de obtener títulos superiores controlando por origen de clase, nivel educativo del PSH de origen y lugar de nacimiento.

A fin de indagar si el efecto de los orígenes sociales se debilita a medida que se avanza en las transiciones entre niveles educativos, hemos aplicado una versión completa del modelo de regresión logística a la población que finalizó el nivel secundario y estaba en condiciones de ingresar al nivel superior. Los resultados del modelo muestran que, si bien los efectos de las variables consideradas disminuyen, prácticamente todas mantienen un peso significativo mostrando desigualdad de oportunidades de logro del nivel superior³. Más aún, las probabilidades de obtener títulos de nivel superior disminuyen aún más en la última cohorte (1978-1985). En ellas hay mayor porcentaje de población con nivel secundario completo pero las chances relativas de finalizar el nivel superior controlando por las variables de tipo adscriptivas disminuye. Estos resultados para Argentina apoyan los hallazgos del estudio de Plotno (2015) con la base de datos del CEDOP-UBA (2007) lo que consolida la pauta de un cierre social progresivo.

3 La desigualdad regional en las oportunidades de logro educativo de nivel superior si bien disminuye, en general, mantiene las pautas. Algunas regiones dejan de tener un peso neto significativo pero debe considerarse que al reducirse el tamaño de la muestra a la población que terminó el secundario aumenta el margen de error en las estimaciones. Con todo, Patagonia muestra una mejora importante acercándose a CABA.

Ahora analicemos qué sucede con México para comparar pautas y tendencias.

Cuadro 6. Regresión logística binaria de nivel superior completo (universitario y terciario) en origen de clase, nivel educativo del principal sostén del hogar de origen, sexo, lugar de nacimiento y cohorte. Población de 30 a 65 años. Principal sostén del hogar. México (Exp. Beta)

VARIABLES INDEPENDIENTES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 4 bis Población con secundario completo
Sexo (Ref. Hombre)					
Mujer	0,68***	0,68***	0,65***	0,65***	1,15
Origen de clase (Ref. Clase popular)					
Clase de servicios y empleadores	8,61***	3,52***	3,39***	3,40***	1,66***
Clase Intermedia	2,33***	1,93***	1,85***	1,84***	1,17
Nivel educativo del PSH de origen (Ref. Hasta secundaria incompleta)					
Secundario completo		4,59***	4,38***	4,34***	1,80***
Superior completo		7,24***	6,74***	6,67***	3,69***
Lugar de nacimiento (Ref. CdMx)					
Frontera			0,53***	0,52***	0,74
Bajo-Occidente			0,45***	0,44***	0,68*
Centro			0,50***	0,49***	0,67*
Golfo-Sur			0,43***	0,43***	0,63**
Cohorte de nacimiento (Ref. 52-59)					
Nacidos entre 1960 y 1968				1,13	0,77
Nacidos entre 1969 y 1977				0,99	0,68*
Nacidos entre 1978 y 1986				1,13	0,62**
Constante	0,12***	0,11***	0,23***	0,22***	1,51
Pseudo R2	0,1135	0,1655	0,1747	0,1752	0,0706
N	11.030	9.985	9.985	9.985	3.109

Notas: (1) 0 = No accedió a títulos de nivel superior; 1 = Logró título de nivel superior.

*** p < 0,001; ** < 0,01; *p < 0,05, n/c: no considerada.

Fuente: elaboración propia con base en MMSI, INEGI 2016.

En el modelo 1 se observa que el origen de clase social también se asocia significativamente con la probabilidad de obtener un título de nivel superior controlado por sexo. Los PSH que provienen de hogares de clase de servicios o empleadores tienen 8,6 veces más chances de acceder a títulos de nivel superior que quienes provienen de hogares de clase popular. Entre los PSH que provienen de hogares de clase

intermedia de empleados y pequeños comerciantes y los que provienen de hogares de clase popular, la desigualdad de oportunidades disminuye a 2,3 veces en favor de los primeros. En México el nivel de desigualdad de clase parece tener un nivel levemente más alto sobre todo considerando la brecha de desigualdad de oportunidades entre la clase media privilegiada y las clases populares. Merece destacarse la diferencia sustantiva en la desigualdad de género que ya se vislumbraba en el análisis descriptivo. En México, las mujeres PSH tienen 1,5 veces menos chances de finalizar el nivel de Educación Superior que los varones PSH controlado por origen de clase social.

Al introducir el nivel educativo de origen en el modelo 2, también observamos, como en el caso argentino, una disminución en el efecto de la clase social de origen, y un efecto significativo con respecto al origen educativo, incluso de mayor magnitud respecto al reportado en la clase social. Así, los PSH con orígenes familiares educativos altos (superior completo), tienen 7,2 más oportunidades de obtener un título universitario o terciario con respecto a los hogares con el nivel educativo más bajo, y la probabilidad se reduce a 4,6 veces entre el secundario completo y el secundario incompleto. Entre el modelo 1 y el modelo 2 también observamos un aumento en el valor del Pseudo R^2 (0,07 a 0,12), un indicador de la importancia del nivel educativo de origen como mecanismo para diferenciar la probabilidad de llegar a graduarse del nivel superior.

En el modelo 3 se introduce la región en la que se residía a los 14 años (como *proxy* del lugar de nacimiento). Por un lado, observamos que las chances relativas de las primeras dos variables se mantienen prácticamente en los mismos valores. Por otro lado, encontramos que existe una diferencia estadísticamente significativa entre haber residido en la Ciudad de México a los 14 años frente al resto de regiones del país, que tienen menos probabilidad de haber llegado a estudios superior completos (todas las chances relativas son menores a 1).

Con respecto al modelo 4 observamos una tendencia similar a la observada en Argentina: las variables introducidas en los pasos anteriores tienen un efecto prácticamente igual con los mismos niveles de significancia estadística. El modelo muestra que, una vez controlado el efecto del origen de clase, educativo y geográfico, las cohortes no muestran diferencias significativas en las probabilidades de obtener un título universitario o terciario.

Para finalizar, en el modelo que incorpora únicamente la población con secundario completo, se observan algunos cambios interesantes. En primer lugar, disminuye el efecto del origen de clase y el origen educativo pero en general se mantiene un efecto significativo con excepción de la desigualdad entre la clase intermedia y las clases

populares. En segundo lugar, la región de Frontera se acerca a Ciudad de México y pierde significación estadística. En tercer lugar, la perspectiva temporal arroja un resultado similar al caso argentino: las oportunidades para graduarse son paulatinamente menores conforme se llega a la cohorte más joven, mostrando las dos últimas efectos negativos significativos. Esta pauta refleja que a pesar de que hubo una expansión de oportunidades educativas (tal como lo refleja la evolución del porcentaje de PSH con título de nivel superior a través de las cohortes), cuando igualamos condiciones sociales de origen, las cohortes más recientes tienen menos chances de recibirse, sobre todo si consideramos la población que finalizó la escuela secundaria.

Tanto en Argentina como en México no estaría actuando con fuerza “el efecto de selectividad” que señaló Mare (1980) sobre todo en las cohortes más recientes. En la actualidad la finalización de la escuela secundaria es más masiva y re-emergen con más fuerza clivajes de desigualdad de oportunidades vinculados a la clase social entre quienes emprenden estudios de nivel superior.

EL PAPEL DE LA ESCOLARIDAD EN LA MOVILIDAD INTERGENERACIONAL DE CLASE

Comenzando con una perspectiva descriptiva (basada en tasas absolutas) de la movilidad intergeneracional de clase según niveles de educación se observa que la movilidad vertical ascendente crece con la educación en ambos países (Cuadros 7 y 8), mientras que la descendente es relevantemente menor en el nivel superior de educación.

Cuadro 7. Tasas básicas de movilidad intergeneracional de clase vertical según nivel de educación. Principal sostén del hogar de 30 a 64 años de edad, Argentina 2015

Tasas de Movilidad	TOTAL	Hasta secundario incompleto	Secundario completo	Superior Completo
Inmovilidad	50,2	55,1	46,9	44,3
Movilidad Vertical Total	49,8	44,9	53,1	55,7
Movilidad Vertical Ascendente	33,0	27,4	33,5	44,7
Movilidad Vertical Descendente	16,9	17,5	19,6	11,0
MVA / MVD	1,96	1,56	1,70	4,06
% Movilidad desde C. Popular a C. Servicios	20,3	9,4	23,5	66,4
% Auto-reclutamiento en Clase de Servicios	40,2	14,9	39,4	48,3
N*	4743	2245	1512	953

Cuadro 8. Tasas básicas de movilidad intergeneracional de clase vertical según nivel de educación. Principal sostén del hogar de 30 a 64 años de edad, México 2016

Tasas de Movilidad	TOTAL	Hasta secundario incompleto	Secundario completo	Superior Completo
Inmovilidad	55,1	61,9	41,4	38,3
Movilidad Vertical Total	44,9	38,1	58,6	61,7
Movilidad Vertical Ascendente	29,9	23,5	39,2	49,0
Movilidad Vertical Descendente	15,0	14,7	19,4	12,7
MVA / MVD	2,0	1,6	2,0	3,8
% Movilidad desde C. Popular a C. Servicios	14,8	7,4	23,0	65,8
% Auto-reclutamiento en Clase de Servicios	50,1	21,3	39,0	74,9
N*	10846	7658	1495	1693

En ambos países la educación de nivel superior constituye un canal relevante de movilidad social ascendente de padres a hijos, porque quienes obtienen títulos universitarios o terciarios logran acceder a una posición de clase social más alta en términos de estatus socio-económico. A su vez, la Educación Superior actúa previniendo movimientos descendentes de clase social.

La razón de la tasa de movilidad vertical ascendente sobre la descendente es sustancialmente mayor entre quienes finalizaron el nivel superior de educación en ambos países. La importancia de la escolaridad en la movilidad social ascendente se pone de manifiesto también al observar su contracara: en México, entre quienes no finalizaron la escuela media la movilidad descendente es mayor que la movilidad ascendente y en Argentina la movilidad descendente casi alcanza la movilidad ascendente.

La movilidad ascendente desde las clases populares a la clase de servicios y pequeños empleadores brinda una idea intuitiva del grado de apertura *de hecho* (incorporando los efectos del tipo de cambio estructural experimentado) de la estructura de clases. Al aumentar el nivel educativo de los PSH crece la movilidad desde las clases populares hacia la clase de servicios-empleadores y el auto-reclutamiento dentro de esta clase social. Para la clase obrera, la Educación Superior resulta el principal canal de movilidad social ascendente, en ambos países alrededor de dos tercios de hijos/as que provienen de hogares de clase popular alcanza la clase de servicios y pequeños empleadores.

Al introducir una dinámica temporal a través de dos grupos de edad (dada la limitación del tamaño de la muestra, sobre todo en Argentina, para trabajar con cuatro cohortes) se observa que la

Educación Superior desempeñaba un rol más relevante favoreciendo la movilidad ascendente en el grupo de mayor edad en ambos países (Tablas A4, A5, A6 y A7). Entre los más jóvenes, en un contexto donde la Educación Superior está más extendida, particularmente el caso de México donde hubo un incremento mayor, la Educación Superior funciona menos como medio de movilidad ascendente de clase y a su vez aumenta el porcentaje de quienes finalizaron carreras de Educación Superior pero experimentan movilidad de clase descendente.

LA EDUCACIÓN SUPERIOR COMO ATENUANTE

¿En qué medida mayores niveles de escolaridad atenúan el peso del origen de clase social? Estudios recientes en Estados Unidos y países de Europa mostraron que la expansión educativa incrementa el volumen de grupos poblacionales con mayor escolaridad en las cohortes más jóvenes y a su vez mayores niveles de educación disminuyen el efecto directo del origen de clase social sobre el destino de clase, particularmente entre los graduados universitarios (Hout, 1988; Breen, 2004; Vallet, 2004; Jonsson, 2004; Gil-Hernández, Márquez-Perales y Fachelli, 2017). En un estudio posterior sobre movilidad social en Estados Unidos, Torche (2011) reafirmó este efecto de atenuación con el incremento en la escolaridad, pero mostró un efecto en U, la asociación entre orígenes y destinos se incrementaba nuevamente entre quienes realizaron posgrados.

Dos mecanismos pueden estar en la base de una liberación del peso del origen socio-cultural familiar a través de la graduación en el nivel superior. El primero se vincula con criterios de reclutamiento meritocrático del mercado de trabajo según los cuales los empleadores seleccionan personal tomando en consideración el nivel educativo y sus habilidades independientemente de características vinculadas con el origen de clase como el capital cultural y el capital social (Breen y Jonsson, 2005). Esta interpretación está en línea con la tesis liberal de los efectos de la modernización a través de la industrialización según la cual en las sociedades que sigan esta tendencia aumentará la influencia de los logros educativos (principios universalistas) en detrimento de los factores adscriptos (principios discriminatorios) en el proceso de estratificación social de las personas.

El segundo mecanismo refiere a la selectividad creciente del sistema educativo. En cada transición de nivel educativo la proporción de estudiantes provenientes de hogares de clase popular es menor que la que proviene de hogares de clases medias y altas, el corolario es que los estudiantes de origen de clase popular que “pasan” varias transiciones educativas y alcanzan el nivel superior son los más capaces y motivados de su clase, y devienen similares a sus pares de las clases privilegiadas en términos de motivación, habilidades y aspiraciones ocupacionales (Mare, 1980).

Paradójicamente, la expansión de la Educación Superior afecta de forma negativa ambos mecanismos de atenuación: i. la expansión de la oferta de títulos de nivel superior reduce sus retornos, en dicho marco el acceso al título no asegura el acceso a las ocupaciones más altas porque los empleadores evalúan otras “señales” además de las meritocráticas para cubrir sus vacantes ocupacionales tales como tipos de instituciones y el tipo de capital social y cultural de las personas muy vinculados con su posición social de origen. ii. Cuando la expansión del nivel superior incorpora estudiantes de origen de clase popular que logran graduarse aumenta la heterogeneidad de los graduados (Torche, 2011).

En el Cuadro 9 se observan los resultados de los modelos Unidiff con los que analizamos la asociación neta entre orígenes y destinos de clase para tres niveles de escolaridad en cada país. Este modelo puede detectar si existen diferencias en esta asociación por niveles de escolaridad, lo cual se refleja en la magnitud del parámetro (\emptyset). Hemos fijado como grupo de referencia el nivel más bajo de escolaridad (“Hasta primario completo”), al que corresponde entonces un $\emptyset=1$. Si \emptyset es menor que uno en los niveles de escolaridad más altos, esto indicaría un debilitamiento de la asociación y sería evidencia en favor de la hipótesis de atenuación. Al igual que en la sección anterior, utilizamos medidas de bondad de ajuste para contrastar el modelo Unidiff con un modelo más simple que postula ausencia de diferencias asociadas a la escolaridad.

Cuadro 9. Resultados de modelos log-lineales de diferencias uniformes (Unidiff) por niveles de escolaridad, origen de clase-destino de clase, según país y macro-cohortes

Parámetros Phi						
	Argentina			México		
	Total	1950-1967	1968-1985	Total	1950-1967	1968-1985
Primario	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
Secundario	1,55	1,51	1,61	0,65	1,42	0,47
Superior	0,91	0,84	1,05	0,32	0,71	0,22
Bondad de ajuste /1						
Prueba LR (2 gl)	8,8*	4,00	4,7+	27,3***	3,3	34,8***
Índice de Disimilitud	-1,1	-0,4	-1,5	-0,9	-0,2	-1,6
BIC	8,0	11,6	11,0	-9,6	13,5	-17,5

/1 En comparación con modelo de asociación constante

*** p<0,001 ** p<0,01; *p<0,05; +p<0,10

Respecto de Argentina, los resultados muestran que la asociación neta O-D aumenta sustancialmente en el nivel de educación secundario y baja levemente en el nivel superior, lo que apoyaría la idea de que la finalización de Educación Superior incrementa ligeramente la fluidez social sobre todo en relación a la población que finalizó el nivel secundario. El modelo Unidiff exhibe mejoras modestas en el ajuste de los datos para el total de la población de 30 a 64 años. Contrastando su bondad de ajuste con el modelo de fluidez constante, es posible observar una disminución del L2 de 8,8, significativa al $p < 0,05$ en Argentina. Esto nos llevaría a preferir el modelo Unidiff. La introducción de la dinámica temporal no introduce cambios sustantivos en la tendencia observada en Argentina, los resultados son similares en ambas cohortes: la finalización del secundario incrementa el peso del origen de clase social, con el matiz de que en la cohorte más joven se estaría debilitando el papel atenuador de la Educación Superior, mostrando que el peso del origen de clase social en el destino de clase social alcanzado es más relevante entre quienes no finalizaron el nivel secundario.

En México, el incremento de escolaridad trae consigo un “efecto atenuador” de la Educación Superior en la movilidad intergeneracional de clase. El modelo Unidiff exhibe mejoras robustas en el ajuste de los datos para el total de la población de 30 a 64 años, se observa una disminución del L2 de 27,3, significativa al $p < 0,001$ y mejoras sustantivas en el BIC y en el índice de disimilitud. Esto nos llevaría a preferir el modelo Unidiff. Al considerar las cohortes observamos que el cambio sustantivo hacia un papel atenuador relevante de la educación se observa en los más jóvenes.

En un estudio previo, Solís y Dalle (2019) en el que se analiza si la educación tiene un efecto atenuador del efecto del origen de clase social en Argentina, México y Chile con encuestas anteriores (2007-8 y 2009-10 en Argentina y 2011 México) muestran pautas diferentes según sexo. Entre las mujeres de Argentina y México se observa un claro efecto de atenuación, con mucha mayor intensidad para el caso mexicano, mientras que entre los varones en Argentina aumentan las rigidices a mayor nivel educativo y en México la desigualdad de oportunidades se mantiene constante. En estudios posteriores, cabría profundizar si las diferencias observadas en Argentina y México en el papel atenuador de la educación en relación a este estudio previo se deben a alguna tendencia en curso significativa que se observa con datos más recientes por ejemplo una tendencia hacia un mayor efecto atenuador de la Educación Superior en México, o si las diferencias observadas se deben a un efecto de la unidad de análisis utilizada.

CONCLUSIONES

La indagación realizada en perspectiva comparativa entre Argentina y México de los efectos del origen social familiar en la desigualdad de oportunidades de logro del nivel de Educación Superior buscó conocer si la evolución del volumen de población con nivel de Educación Superior completo disminuyó en el tiempo el peso de factores adscriptos. Asimismo hemos explorado algunos aspectos sobre el papel de la educación en la movilidad social intergeneracional.

Hemos observado que en ambos países la concreción de credenciales educativas de nivel superior está influenciada por los orígenes sociales. En un primer análisis descriptivo según variables de tipo adscriptivo observamos que, a mayor clase social y nivel educativo de origen, así como al haber nacido en CABA o en la Ciudad de México, mayor es la proporción de personas con título universitario o terciario. Al considerar el sexo de las/los PSH observamos una diferencia sustantiva entre países, en Argentina las mujeres duplican las probabilidades obtener credenciales de nivel superior que los varones y en México la relación se revierte, es alrededor de 50% mayor entre los varones. Al introducir una dinámica temporal a través de cohortes observamos una diferencia significativa entre ambos países. En Argentina, en términos generales el porcentaje de población con nivel superior completo se mantiene casi constante a través de las mismas. En cambio, en México, la expansión de la universidad de las últimas décadas se refleja en un volumen mayor de graduados universitarios y terciarios en las cohortes más recientes.

En Argentina, en un contexto de escasa expansión de graduados universitarios, hubo un incremento en la última cohorte en las brechas de desigualdad según origen social familiar tanto de clase social como nivel educativo. Las clases medias, en particular la clase de servicios o empleadores, se apropiaron más de las oportunidades educativas. En México, a pesar de un incremento sustantivo de la graduación en términos generales de la población la tendencia al incremento de la desigualdad según origen social familiar se mantiene. Estas pautas en conjunto sugieren el incremento de mecanismos de cierre social en ambos países que limitan la concreción de logros educativos para quienes provienen de hogares de clase popular y climas educativos más bajos.

Al comparar el porcentaje de graduados según región de residencia en ambos países observamos una marcada desigualdad regional. La proporción de graduados de nivel superior según región se coincide con un patrón histórico de desarrollo desequilibrado tanto en Argentina como en México. En Argentina el modelo de desarrollo generó mayor dinamismo económico en la región pampeana, con

su epicentro en CABA (la ciudad puerto). En México, si bien se han hecho esfuerzos por diversificar la oferta educativa a lo largo y ancho del país, se observan marcadas diferencias, particularmente entre la Ciudad de México, que concentra un número importante de universidades y planteles públicos y privados, y el resto del país, sobre todo con respecto a la región Golfo-sur.

Al introducir un modelo de regresión logística multivariada por pasos nos permitió profundizar en el efecto neto de las variables mencionadas, así como examinar con mayor profundidad la dinámica temporal en ambos países:

i. La variable nivel educativo del hogar de origen es la que mayor influencia tiene en las chances relativas de graduación del nivel superior en ambos países.

ii. El peso de la clase social de origen en las chances relativas de obtener títulos de nivel superior disminuye al incorporar otras variables de tipo adscriptivas, en particular, el clima educativo del hogar de origen, pero no desaparece, incluso mantiene su influencia en niveles elevados en ambos países.

iii. El lugar de nacimiento tiene peso propio en la desigualdad de oportunidades educativas en ambos países. En Argentina, haber nacido en CABA implica mayores ventajas para obtener un título de nivel superior independientemente de la clase social y el nivel educativo del hogar de origen y la cohorte. En el caso mexicano, se confirma un patrón de desigualdad entre la capital del país y el resto de regiones.

iv. El análisis por cohortes mostró diferencias sustantivas entre ambos países. En Argentina, controlando por las variables señaladas, se observa una disminución de chances relativas de finalizar el nivel de Educación Superior en la última cohorte. En cambio, en México a pesar del incremento del volumen de graduados de nivel superior, al controlar por las variables adscriptas las chances de finalizar el nivel de Educación Superior se mantiene constante a través de las cohortes.

v. Los resultados del modelo de regresión acotado a la población que tiene nivel secundario completo y estaba en condiciones de ingresar a la universidad, muestran un incremento progresivo de la desigualdad de oportunidades, en Argentina en la última cohorte⁴ y en México en las dos últimas. Esta pauta sugiere que en la actualidad la terminación de la escuela secundaria es más masiva y re-emergen con más fuerza clivajes de desigualdad de oportunidades entre quienes emprenden estudios de nivel superior.

4 Esta pauta es similar a la hallada en un estudio previo centrado la desigualdad de oportunidades de logro en el nivel universitario (Dalle, Boniolo, Estévez Leston y Carrascosa, 2018).

En suma, las pautas observadas nos permiten sugerir, en términos de Hout y Raftery (1993), que en ambos países el nivel de expansión educativa, en Argentina una expansión que se desarrolló más tempranamente y luego se estancó y en México una expansión más tardía pero progresiva, habría sido insuficiente para reducir la desigualdad de oportunidades de graduación del nivel superior vinculadas al origen social familiar. Más bien el sistema de Educación Superior en ambos países se halla en un tramo de expansión que permitió graduar en mayor proporción a población con origen en las clases medias, en particular sus fracciones más privilegiadas.

En Argentina, el principal problema no es de acceso al sistema de Educación Superior, de hecho, tiene un nivel de matrícula elevado, el principal problema es la permanencia y la graduación. Una política pública impulsada desde el Estado en el período 2003-2015 fue la creación de nueve universidades nacionales, cinco de ellas en barrios obreros y clase media baja del conurbano bonaerense. El crecimiento de la matrícula en dichas universidades ha sido importante (de 5.641 a 42.276 estudiantes entre 2010 y 2014). Esta medida, sin dudas, ha sido positiva para expandir la oferta académica y acercarla a sectores históricamente postergados. Estas universidades son más permeables al ingreso de estudiantes de clase media baja y clase popular no solo por su gratuidad y el ingreso a través de un curso anual que supone una etapa de nivelación, sino fundamentalmente por la cercanía geográfica y la menor distancia social y cultural con otros estudiantes. Por la escasa cantidad de años que transcurrieron desde su creación aún es prematuro analizar la tasa de graduación.

En México, si bien las probabilidades de obtener un título de nivel superior han aumentado paulatinamente para la población en su conjunto, la pauta de aumento progresivo de la desigualdad a través de las cohortes apuntaría a un sistema en el que los más aventajados socialmente tienen mayores posibilidades de sacar provecho del aumento de la oferta educativa. Estos hallazgos tendrían que poner en cuestionamiento los mecanismos de selección y acceso a la Educación Superior, particularmente en un contexto que apunta hacia una nueva fase en la expansión de la Educación Superior.

Los casos de Argentina y México muestran que el aumento de desigualdad de oportunidades no es estrictamente un problema de restricción de la oferta de educación de nivel superior, porque como hemos visto la matrícula se incrementa. Es muy posible que el crecimiento de la desigualdad de condiciones de vida entre las clases sociales en el último cuarto del siglo XX en ambos países haya repercutido en el incremento de la desigualdad de oportunidades de logro educativo de nivel superior en el tiempo en la población que finaliza la escuela media.

Los resultados del análisis sobre movilidad social considerando tasas absolutas –que incorporan el efecto del cambio estructural– muestran que el aumento de la escolaridad, en particular la graduación del nivel superior, es un canal efectivo de movilidad de clase ascendente en ambos países. La dinámica temporal a través de grupos de edad muestra que entre los más jóvenes este canal de ascenso se está debilitando. Para los hijos/as de padres de clase popular constituye la vía principal de ascenso: quienes obtienen credenciales de nivel superior logran ascender de clase –sin mostrar signos de debilitamiento en la perspectiva temporal–. Cuando consideramos la movilidad relativa –que refiere al grado de desigualdad en que se distribuyen las oportunidades ocupacionales– según niveles de educación, observamos que la Educación Superior podría estar atenuando el efecto del origen de clase social en el destino alcanzado. Esta tendencia se observa con mayor claridad en México y en los grupos de edad más jóvenes. Para indagar la robustez de esta pauta e indagar en qué medida los países de América Latina se acercan a un papel atenuador de la Educación Superior del peso del origen de clase social en el destino alcanzado, serán necesarias investigaciones futuras que exploren este punto. De todas maneras, se puede pensar que a pesar de que la Educación Superior tenga un papel atenuador, si no se reduce la desigualdad de clase social –e incluso regional– en el logro de Educación Superior, no se produciría el impacto deseado en la igualación de oportunidades porque los hijos/as de clases privilegiadas se estarían beneficiando más de la expansión educativa como muestran los casos de Argentina y México. En esta línea, un primer paso para potenciar el papel de la educación en la igualación de oportunidades de movilidad social ascendente sería democratizar el logro educativo, principalmente en el nivel de Educación Superior.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcoba, M. 2014 *La dimensión social del logro individual. Desigualdad de oportunidades educativas y laborales en Argentina*. (México D.F. : FLACSO México).
- ANUIES. 2017 *Anuarios Estadísticos de Educación Superior* (México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior).
- Ariza, M. y Solís, P. 2009 “Dinámica socioeconómica y segregación espacial en tres áreas metropolitanas de México, 1990 y 2000” en *Estudios Sociológicos* Vol. XXVII, N°. 79.
- Balán, J., Browning, H. L., y Jelin, E. 1977 *El hombre en una sociedad en desarrollo: movilidad geográfica y social en Monterrey* (México: Fondo de Cultura Económica).

- Binder, M., y Woodruff, C. 2002 “Inequality and intergenerational mobility in schooling: the case of Mexico” en *Economic Development and Cultural Change*, Vol. 50 N° 2.
- Boniolo, P. y B. Estévez Leston 2017 “El efecto del territorio en la movilidad social de hogares de la Región Metropolitana de Buenos Aires” en *Cuadernos Geográficos* Vol. 56, N°1.
- Boniolo P. y Najmías, C.2017 “El abandono y el rezago escolar en Argentina: una mirada desde las clases sociales sobre el problema en la primaria y en la secundaria” en *Tempos Social. Revista de Sociología Da USP* Vol. 30, N°3.
- Bourdieu, P. Y Passeron, J. C. 2003 (1964) *Los herederos: los estudiantes y la cultura*. (Buenos Aires: Siglo XXI).
- Cortés, F. y Latapí, A. 2007 “Movilidad social en el México urbano” en Franco, R., León, A. y Atria R. (coords.) *Estratificación y movilidad social en América Latina: transformaciones estructurales de un cuarto de siglo* (Santiago de Chile: Lom Ediciones/CEPAL-GTZ).
- Dalle, P. 2018. “Climbing up a Steeper Staircase: Intergenerational Social Mobility across Birth Cohorts in Argentina (2003-2010)” en *Research in Social Stratification and Mobility* N° 54. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2017.12.002>
- Dalle, P., Jorrat J. R. y Riveiro M. 2018 “Movilidad social intergeneracional, en Piovani J. I. y Salvia A. (coords.) *La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI).
- Dalle, P., Boniolo, P., Estévez Leston, B. y Carrascosa J. 2018 “Desigualdad de oportunidades de graduación universitaria en Argentina (1965-2015): Efectos del territorio, la clase social de origen y el nivel educativo familiar” en *Ciudadanías*, Buenos Aires, Universidad Tres de Febrero.
- Dalle, P., Boniolo P. y Cendejas J. 2019 “Efectos del origen social familiar en el logro educativo en el nivel superior en Argentina y México. Caminos diferentes, desigualdades similares” en *Revista de Educación y Derecho* N° 19..
- De Hoyos, R., Martínez de la Calle J. M. y Székely M. 2010 “Educación y movilidad social en México” en Serrano, J. y Torche F. (eds.) *Estudios de movilidad social en México. Población, desarrollo y crecimiento* (Ciudad de México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias).
- Fachelli, S., P. M. Derteano y D. Torrents, P. 2015 “Un análisis comparado de las desigualdades de acceso a la universidad en Argentina, España y México en 2013” en *Revista de Educación y Derecho*, N° 12.

- Germani, G. y Sautu, R. 1965 *Regularidad y origen social en los test universitarios*. Trabajos e Investigaciones del Instituto de Sociología (Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires)
- Gil-Hernández, C., Márquez-Perales I. y Fachelli S. 2017 “Intergenerational social mobility in Spain between 1956 and 2011: The role of educational expansion and economic modernisation in a late industrialised country” en *Research in Social Stratification and Mobility* N° 51.
- Goldthorpe, J. 2016 “Social class mobility in modern Britain: changing structure, constant process” en *Journal of the British Academy*, N°4.
- Guadagni, A. 2018 “A un siglo de la Reforma Universitaria” en *Informe del Centro de Estudios de la Educación Argentina* Año 7, N° 71.
- Hout, M. y Raftery, A. E. 1993. “Maximally maintained inequality: Expansion, reform, and opportunity in Irish education, 1921-75” en *Sociology of Education* Vol. 66, N° 1.
- Jorrat, J. R. 2010 Logros educacionales y movilidad educacional intergeneracional en Argentina. *Desarrollo Económico*, 49(196),.
- Jorrat, J. R. (ed.) (2016). “*De tal padre... ¿tal hijo?*”: *Estudios sobre Movilidad Social en Argentina* (Buenos Aires: Dunken).
- Jorrat, J. R. y Benza, G. 2016 “Movilidad intergeneracional en Argentina, 2003-2010” en Boado, M. y Solís, P. (eds.) *Y sin embargo se mueve... Estratificación social y movilidad intergeneracional en América latina* (México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias y El Colegio de México).
- Kaztman, R. 2001 “Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos” *CEPAL*, Buenos Aires, Vol. 75.
- Lucas, S.R. 2001 “Effectively Maintained Inequality: Education Transitions, Track Mobility, and Social Background Effects” en *American Journal of Sociology* Vol. 106, N° 6.
- Maceira, V. 2015 “Un abordaje teórico-metodológico para la investigación de la estructura, la movilidad social y las condiciones de vida: la propuesta ENES-PISAC” en *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales* Vol. 5, N° 2 en <http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/relmecs05n02a05>
- Maldonado-Maldonado, A., y Mejía, G. 2018 “Higher education systems and institutions, Mexico” en Shin, J.C. y Texeira, P. (eds.) *Encyclopedia of International Higher Education Systems and Institutions* (Dordrecht: Springer).
- Mare, R. 1980 “Social background and school continuation decisions” en *Journal of the American Statistical Association*, N° 75.

- Massey, D. y Denton, N. 1988 "The dimensions of residential segregation" en *Social Forces* Vol. 67, N° 2.
- OCDE. 2016 *Panorama de la educación. Indicadores de la OCDE 2016. Informe Español*. (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte).
- Plotno, G. 2015 "Universidad, clase social y educación familiar: acceso y graduación en el nivel superior en Argentina" Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Quartulli, D. 2016 "Efectos de origen clase en la Argentina (1955-2001)" Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Rodríguez, J. y Arriagada, C. 2004 "Segregación residencial en la ciudad latinoamericana" en *Revista Eure* Vol. XXIX N°89.
- Rodríguez, S. A. 2016 "Logros educativos en el nivel de instrucción superior y movilidad educacional intergeneracional en Argentina" en *Sociológica* (México D.F.), Vol. 31 N° 88 en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?Script=sci_arttext&pid=S0187-01732016000200167
- Solís, P. 2016 "Estratificación social y movilidad de clase en México a principios del siglo XXI" en Solís, P. y Boado, M. (eds.) *Y sin embargo se mueve...Estratificación social y movilidad intergeneracional de clase en América Latina* (México D.F.: Centro de Estudios Espinosa Yglesias y El Colegio de México).
- Solís, P. y P. Dalle 2019 "La pesada mochila del origen de clase. Escolaridad y movilidad intergeneracional de clase en Argentina, Chile y México" en *Revista Internacional de Sociología* Vol. 79 (en prensa).
- Solís, P y Puga, I. 2011 "Efectos del nivel socioeconómico de la zona de residencia sobre el proceso de estratificación social en Monterrey" en *Estudios demográficos y urbanos* (México D.F.) Vol. 6 N° 2.
- Solís, P., y Cortés, F. (eds.) 2009 "La movilidad ocupacional en México: rasgos generales, matices regionales y diferencias por sexo" en *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica* (México D.F.: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, El Colegio de México).
- Torche, F. 2010 "Cambio y persistencia de la movilidad intergeneracional en México" en Serrano, J. y Torche F. (eds.) *Estudios de movilidad social en México* (México D.F.: Centro de Estudios Espinosa Yglesias).
- Yalonetzky, G. 2017 "Movilidad intergeneracional de la educación en México: un análisis de cohortes filiales y sexo" en *Sobre México. Revista de Economía* Vol. 3, N° 1.

ANEXO

Tabla A1: Esquema EGP de tres y once clases

Esquema de 11 Posiciones de clase		3 Macro-clases
I	Profesionales y directivos de nivel alto; grandes empleadores	Clase de servicios y empleadores
II	Profesionales y directivos de nivel bajo; técnicos de alto nivel	
IVa	Pequeños empleadores	
IIIa	Empleados no manuales de rutina; nivel alto	Clases intermedias (empleados de cuello blanco y pequeña burguesía)
V	Técnicos de bajo nivel, supervisores de nivel bajo de trabajadores manuales	
IVb	Trabajadores cuenta propia urbanos (comerciantes y talleristas)	
IIIb	Empleadores no manuales de rutina, nivel bajo	Clases populares
VI	Trabajadores manuales calificados asalariados	
VIIa	Trabajadores manuales no calificados, asalariados y cuenta propia	
IVc	Trabajadores autónomos rurales	
VIIIb	Trabajadores manuales no calificados, agropecuarios	

Fuente: Elaboración propia en base a Dalle, P., J. R. Jorrat y M. Riveiro. (2018)

Tabla A2: Sexo del principal sostén del hogar según cohortes de nacimiento. Argentina, 2015

	1950-1959	1960-1968	1969-1977	1978-1985	Total
Varones	63,0	65,8	67,1	70,0	66,4
Mujeres	37,0	34,2	32,9	30,0	33,6
Total	100	100	100	100	100

Tabla A3: Sexo del principal sostén del hogar según cohortes de nacimiento. México, 2016

	1952-1959	1960-1968	1969-1977	1978-1986	Total
Varones	59,8	62,5	64,1	69,3	64,4
Mujeres	40,2	37,5	35,9	30,7	35,6
Total	100	100	100	100	100

Tabla A4: Tasas básicas de movilidad intergeneracional de clase vertical según nivel de educación. Principal sostén del hogar de 48 a 64 años de edad. Argentina, 2015

Tasas de Movilidad	TOTAL	Hasta secundario incompleto	Secundario completo	Superior Completo
Inmovilidad	48,5	53,8	44,2	41,8
Movilidad Vertical Total	51,5	46,2	55,8	58,2
Movilidad Vertical Ascendente	36,5	30,4	38,8	48,4
Movilidad Vertical Descendente	15,0	15,8	17,0	9,9
MVA / MVD	2,44	1,92	2,28	4,91
% Movilidad desde C. Obrera a C. Servicios	20,8	11,1	25,2	66,0
% Autoreclutamiento en Clase de Servicios	36,3	15,8	34,5	45,7
N*	2.411	1.245	676	467

Tabla A5: Tasas básicas de movilidad intergeneracional de clase vertical según nivel de educación. Principal sostén del hogar de 30 a 47 años de edad. Argentina, 2015

Tasas de Movilidad	TOTAL	Hasta secundario incompleto	Secundario completo	Superior Completo
Inmovilidad	51,6	56,7	48,8	46,7
Movilidad Vertical Total	48,4	43,3	51,2	53,3
Movilidad Vertical Ascendente	29,8	24,1	29,5	41,2
Movilidad Vertical Descendente	18,6	19,2	21,7	12,1
MVA / MVD	1,60	1,26	1,36	3,39
% Movilidad desde C. Obrera a C. Servicios	19,8	7,5	22,1	66,7
% Autoreclutamiento en Clase de Servicios	43,6	13,6	43,3	50,7
N*	2.332	1.000	836	486

**Tabla A6: Tasas básicas de movilidad intergeneracional de clase vertical según nivel de educación.
Principal sostén del hogar de 48 a 64 años de edad, México 2016**

Tasas de Movilidad	TOTAL	Hasta secundario incompleto	Secundario completo	Superior Completo
Inmovilidad	55,3	61,0	42,8	38,1
Movilidad Vertical Total	44,7	39	57,2	61,9
Movilidad Vertical Ascendente	30,5	24,6	40	51,3
Movilidad Vertical Descendente	14,1	14,4	17,2	10,6
MVA / MVD	2,2	1,7	2,3	4,8
% Movilidad desde C. Obrera a C. Servicios	14,6	7,1	26,8	65,5
% Autoreclutamiento en Clase de Servicios	46,9	17,1	38,4	76,1
N*	6.246	4.226	980	1.040

**Tabla A7: Tasas básicas de movilidad intergeneracional de clase vertical según nivel de educación.
Principal Sostén del Hogar de 30 a 47 años de edad, México 2016**

Tasas de Movilidad	TOTAL	Hasta secundario incompleto	Secundario completo	Superior Completo
Inmovilidad	55,0	62,7	40,5	38,4
Movilidad Vertical Total	45,0	37,3	59,5	61,6
Movilidad Vertical Ascendente	29,3	22,4	38,7	47,3
Movilidad Vertical Descendente	15,7	14,9	20,8	14,3
MVA / MVD	1,9	1,5	1,9	3,3
% Movilidad desde C. Obrera a C. Servicios	15,0	7,7	20,8	66,0
% Autoreclutamiento en Clase de Servicios	52,6	25,2	39,5	74,2
N*	4.600	3.432	515	653